

CAPÍTULO 4

LA CONTRIBUCIÓN DE DANIEL A LA ESCATOLOGÍA BÍBLICA

Imperios de barro, bestias del abismo y la piedra del reino eterno

Resumen del Capítulo 4 de "Venga tu Reino" por Sam Storms

Preparado para Bautistas Históricos

Martes 31 de marzo de 2026

INTRODUCCIÓN

Conexión con el Capítulo 3: En el capítulo anterior, Storms examinó la profecía de las setenta semanas de Daniel 9:24-27, demostrando que su cumplimiento apunta al ministerio, muerte y resurrección de Cristo, y no a un futuro período de tribulación dispensacional. Ahora, en este cuarto capítulo, Storms amplía su análisis a los pasajes proféticos de Daniel 2, 7, 8 y 11, explorando cómo estos textos contribuyen a la escatología bíblica desde una perspectiva amilenial.

Pregunta Central: *¿Cuáles son los cuatro reinos de la profecía de Daniel, cómo se relacionan con el surgimiento del reino mesiánico de Cristo, y qué implicaciones tiene una identificación correcta de estos reinos para nuestra comprensión de la escatología?*

Conexión con el Capítulo 5: El siguiente capítulo abordará directamente el tema del reino de Dios — cuándo fue establecido, cómo se manifiesta actualmente y cuál será su consumación futura — construyendo sobre las conclusiones aquí alcanzadas respecto a la piedra que destruye la estatua y el dominio dado al Hijo del Hombre.

Los cinco puntos principales de este resumen son:

- A. La estatua, el sueño y los cuatro reinos — Daniel 2:31-45
- B. Las cuatro bestias de Daniel 7 y el Hijo del Hombre
- C. Reconsiderando los cuatro reinos: ¿Roma o Grecia?
- D. Daniel 8 — El carnero, el macho cabrío y Antíoco Epífanes
- E. Daniel 11-12 — Del conflicto ptolemaico-seléucida al tiempo del fin

Storms advierte desde el inicio que su propósito no es ser exhaustivo, sino describir el curso del poder mundial desde el cautiverio babilónico hasta la inauguración del reino mesiánico del pacto, observando cómo la imagen se deteriora en valor, peso, unidad y fuerza a lo largo de la historia. La importancia de Daniel para la escatología bíblica se manifiesta de tres maneras: primero, la profecía de las setenta semanas es crucial para el dispensacionalismo; segundo, la escuela dispensacional deriva de Daniel 2, 7 y 8 su creencia en un Imperio Romano revivido; y tercero, Daniel proporciona información sobre un supuesto Anticristo del fin de los tiempos.

Texto Focal: Daniel 2:44-45 — "Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación" (RVR1960).

A. LA ESTATUA, EL SUEÑO Y LOS CUATRO REINOS

Versículo clave: Daniel 2:34-35 — "Estuviste mirando hasta que una piedra fue cortada sin ayuda de manos, y golpeó la estatua en sus pies de hierro y de barro, y los desmenuzó. Entonces fueron desmenuzados, todos a la vez, el hierro, el barro, el bronce, la plata y el oro; quedaron como el tamo de las eras en verano, y el viento se los llevó sin que quedara rastro alguno de ellos. Y la piedra que había golpeado la estatua se convirtió en un gran monte que llenó toda la tierra" (RVR1960).

Storms comienza señalando que Daniel 2:31-45 es de crucial importancia y nos insta a leerlo despacio y con cuidado. La visión presenta una gran estatua con cabeza de oro, pecho y brazos de plata, vientre y muslos de bronce, piernas de hierro, y pies en parte de hierro y en parte de barro.

1. La identificación tradicional de los cuatro reinos. Tradicionalmente, los estudiosos conservadores han argumentado que los cuatro reinos son Babilonia, Medo-Persia, Grecia (o Macedonia), y Roma, y que nos proporcionan un escenario de cómo se desarrollaría la historia humana. Sin embargo, este esquema no es tan indiscutible como muchos suponen.

2. La perspectiva de la piedra cortada sin manos. Teólogo bautista John Gill enseñó con profundidad sobre Daniel 2:34, interpretando la piedra como un emblema del Mesías, señalando que su reino "fue como una sola piedra al principio, muy pequeño, y fue cortado y separado del mundo, establecido y mantenido no por poder humano, sino divino". Gill identificó la piedra con Cristo basándose en la tradición tanto judía como cristiana (Génesis 49:24; Salmo 118:22; Isaías 28:16).

3. Las dos perspectivas sobre los reinos. Como señala Storms, en los capítulos 2 y 7 se presentan los mismos imperios mundiales desde perspectivas muy diversas. Nabucodonosor ve una estatua colosal y brillante — la concepción de los reinos terrestres, en comparación con las verdades sobre el reinado de Dios y la certeza de los juicios. Pero en el capítulo 7, sin embargo, la perspectiva divina representa los reinos como bestias salvajes, voraces y destructivas. Es decir, los reinos mundanos tienen una representación interna muy diferente de la visión humana no regenerada.

4. La unidad de la estatua y su deterioro progresivo. La estatua muestra una clara transición de lo noble a lo frágil: del oro al barro mezclado con hierro. Ford señala la paradoja de que la fuerza creciente de la imagen aumenta su grado de dureza, mientras que la fragilidad también crece. También hay un marcado contraste entre los metales que se unen fácilmente y el hierro mezclado con barro cocido, que no se puede unir, indicando la desunión y debilidad progresiva del poder humano.

5. Observaciones importantes de Storms. Primero, la profecía enfatiza el deterioro — mientras se lee el capítulo, el énfasis está en el carácter derivado del poder babilónico. Segundo, mientras los reinos se deterioran, la imagen se deteriora en valor, peso, unidad y fuerza. Los cuatro poderes mundiales no son más que un solo fenómeno — una única entidad unificada. En cierto sentido, los cuatro poderes están unidos en la única estatua. Finalmente, en Daniel 2:35, toda la imagen fue destruida completamente cuando la piedra aplastó la estatua.

Pastor Bautista C.H. Spurgeon declaró respecto al reino de Cristo: "El reino de nuestro Señor no es de este mundo; no tiene cimientos terrenales, no depende de la espada ni del poder político. Es una piedra cortada sin manos — un reino que viene del cielo, no de la tierra. Y ese reino pequeño como una piedra se convertirá en un gran monte que llenará toda la tierra" (*Metropolitan Tabernacle Pulpit*, Vol. 27, 1881).

Texto de apoyo: Mateo 21:43-44 — "Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él. Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y

sobre quien ella cayere, le desmenuzará" (RVR1960). Jesús mismo se identifica con la piedra de Daniel 2, confirmando que el reino mesiánico ya ha sido inaugurado.

Texto de apoyo: 1 Pedro 2:6-8 — "Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; y el que creyere en él, no será avergonzado. Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, la piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo; y: Piedra de tropiezo, y roca que hace caer" (RVR1960).

Pregunta de reflexión: *¿Cómo cambia nuestra perspectiva de los poderes mundiales cuando los vemos desde la perspectiva divina — no como estatuas brillantes, sino como bestias salvajes y destructivas? ¿Qué nos dice esto sobre la naturaleza del poder humano sin Dios?*

B. LAS CUATRO BESTIAS DE DANIEL 7 Y EL HIJO DEL HOMBRE

Versículo clave: Daniel 7:13-14 — "Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido" (RVR1960).

Storms presenta el capítulo 7 como el paralelo visionario de Daniel 2, pero ahora desde la perspectiva profética — los imperios no son metales brillantes sino bestias que surgen del mar, símbolo del caos y la oposición a Dios.

1. La primera bestia — un león con alas de águila (7:4). El león es común en el arte babilónico y las estatuas de Babilonia. Las alas simbolizan rapidez de conquista. El detalle de que "le fueron arrancadas las alas" y que "fue levantada del suelo y se puso erguida sobre los pies a manera de hombre" puede aludir a la restauración de Nabucodonosor después de su período de locura (Daniel 4). La descripción del sometimiento de su orgullo y la reducción de su poder también se refleja en las imágenes del león.

2. La segunda bestia — un oso levantado de un costado (7:5). Se ha identificado tradicionalmente con Medo-Persia. Wood cree que el levantamiento de un costado es simbólico de la naturaleza del imperio en su disposición para atacar a la mayor importancia. Las "tres costillas en la boca" han generado debate. Gurney sugiere que podrían referirse a los reyes babilónicos conocidos por la tradición judía: Nabucodonosor, Evilmerodac y Baltasar. Baldwin sostiene que las tres costillas representan la "víctima" del oso — simplemente la insaciable naturaleza de la bestia, no naciones específicas.

3. La tercera bestia — un leopardo con cuatro alas y cuatro cabezas (7:6). Conocido por sus ataques repentinos, el leopardo con cuatro alas apunta a Grecia. El significado de las cuatro cabezas se debate: pueden representar los cuatro rincones de la tierra (dominio universal), o los cuatro generales que sucedieron a Alejandro Magno — Casandro, Lisímaco, Seleuco y Ptolomeo. Baldwin cree que el leopardo está buscando su presa en todas direcciones.

4. La cuarta bestia — terrible, espantosa y muy fuerte (7:7-8, 19-28). Esta bestia es cualitativamente diferente de las anteriores. Tiene dientes de hierro, diez cuernos y un "cuerno pequeño" que surge entre ellos. El debate central es si esta bestia representa a Roma (interpretación tradicional) o a Grecia (perspectiva adoptada por Storms). Wood explica: "La visión restaurará el imperio romano, de modo que habrá un tiempo aún futuro en el que se restaurará estas representaciones, y tres de diez reyes gobernados serán desplazados."

5. Los diez cuernos y el cuerno pequeño. Los dispensacionalistas consideran que los diez cuernos se refieren a diez reinos literales. Storms, siguiendo a Ford y Young, argumenta que el número diez no debe tomarse necesariamente como literal. Según Ford, "el número diez no debe presionarse más en este contexto, solo diez reinos." Es un número redondo usado frecuentemente en las Escrituras para indicar una totalidad completa y definitiva. La aparición de diez cuernos indica la diversificación y extensión del poder de la bestia en todo el mundo.

Pastor Bautista D. Martyn Lloyd-Jones enseñó: "El punto central de Daniel 7 no son los detalles de los imperios terrenales, sino la soberanía absoluta de Dios sobre la historia humana. Los reinos vienen y van, pero el Anciano de días permanece sentado en Su trono, y al Hijo del Hombre le es dado dominio eterno" (*God's Ultimate Purpose: An Exposition of Ephesians 1*, 1978).

Teólogo bautista John Dagg observó: "Las profecías de Daniel enseñan una verdad fundamental: que el gobierno de Dios se extiende sobre todos los reinos de la tierra, y que los propósitos divinos no pueden ser frustrados por ningún poder humano, por grande que sea" (*Manual of Theology*, 1857).

Texto de apoyo: Mateo 26:64 — "Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo" (RVR1960). Jesús aplica Daniel 7:13 a sí mismo, confirmando la inauguración del reino mesiánico.

Texto de apoyo: Apocalipsis 1:5-6 — "Y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre" (RVR1960).

La Segunda Confesión Bautista de Londres de 1689, Capítulo 8, Párrafo 1, declara: "Plugo a Dios, en su propósito eterno, escoger y ordenar al Señor Jesús, su Hijo unigénito, conforme al pacto hecho entre ambos, para que fuera el Mediador entre Dios y el hombre; Profeta, Sacerdote y Rey; Cabeza y Salvador de su iglesia, Heredero de todas las cosas y Juez del mundo." Este señorío universal de Cristo es precisamente lo que Daniel 7:13-14 anticipa proféticamente.

Pregunta de reflexión: *Si Cristo ya ha recibido el dominio descrito en Daniel 7:13-14, ¿cómo debemos entender la relación entre su reinado actual y la consumación futura de su reino? ¿Qué consuelo nos da saber que los imperios bestiales están bajo el gobierno del Anciano de días?*

C. RECONSIDERANDO LOS CUATRO REINOS: ¿ROMA O GRECIA?

Versículo clave: Daniel 2:39-40 — "Y después de ti se levantará otro reino, inferior a ti, y luego un tercer reino, de bronce, que gobernará sobre toda la tierra. Y habrá un cuarto reino, tan fuerte como el hierro; y así como el hierro desmenuza y destroza todas las cosas, como el hierro que tritura, así él desmenuzará y triturará a todos éstos" (RVR1960).

Esta sección constituye uno de los argumentos más provocativos de Storms. Aunque no es popular entre la mayoría de los evangélicos, él presenta seriamente la sugerencia de que los cuatro reinos en Daniel 2 y 7 no son Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma, sino **Babilonia, Media, Medo-Persia y Grecia**.

1. La existencia del Imperio Medo como entidad independiente. La existencia del Imperio Medo bajo el liderazgo de Astiages (585-550 a.C.) está claramente documentada. Su territorio era aproximadamente equivalente al de Babilonia. Una de las hijas de Astiages se casó con Nabucodonosor, mientras que otra se casó con Cambises I de Persia. La última pareja dio a luz a Ciro, cuyo Imperio Medopersa conquistó Babilonia en 539 a.C. Se puede argumentar que el Imperio Medo era contemporáneo al de Babilonia y le sucedió como segundo imperio.

2. El tercer reino como Medo-Persia. Si Media es el segundo imperio, entonces el tercer reino (el leopardo con cuatro alas y cuatro cabezas; Dan. 7:6) es Medo-Persia. Gurney señala que las "cuatro alas de un ave" sugieren la audacia con la que Ciro extendió su dominio, mientras que las "cuatro cabezas" se consideran como referencia a las cuatro esquinas de la tierra — indicando el dominio universal persa — o a los cuatro reyes persas de Daniel 11:2 (Ciro, Artajerjes, Jerjes, Darío III). La superioridad del tercer reino sobre el segundo (Dan. 2:39; 7:6) se ajusta mejor a la supremacía persa sobre el inferior imperio medo.

3. El cuarto reino como Grecia. Varios argumentos apoyan esta lectura: (a) El ejército de Alejandro Magno era invencible (Dan. 2:40; 7:7, 19), mientras que Partia detuvo a Roma; (b) La civilización y cultura "occidentales" de Grecia era bastante diferente de los tres imperios orientales anteriores; (c) Se dice que el cuarto imperio aplasta a los otros tres (7:7, 19), lo que Grecia efectivamente hizo al conquistar Babilonia, Media y Persia; (d) Daniel 2:40-43 dice que este cuarto reino se dividirá (hierro y barro), una referencia probable al reino seléucida y ptolemaico; (e) En Daniel 7:8, 20-22, 24-25, un "cuerno pequeño" emerge de los diez cuernos y persigue al pueblo de Dios — este es Antíoco Epífanés.

4. Los tres cuernos desarraigados. Si Grecia es el cuarto reino, los tres cuernos desarraigados (reyes) fueron Capadocia, Armenia y Partia, derrotados por Antíoco el Grande, padre de Antíoco Epífanés. La derrota de los tres se vería como el comienzo del reino del "cuerno pequeño" que continuó y llegó a su culminación bajo Antíoco Epífanés.

5. Implicaciones para la escatología. Si el cuarto reino es Grecia y no Roma, entonces **no hay necesidad de postular un Imperio Romano revivido** al final de los tiempos. Todo lo que Daniel ha escrito sobre los cuatro reinos de Daniel 2 y las cuatro bestias y diez cuernos de Daniel 7 ya se han cumplido en la historia. Por lo tanto, no debemos mirar a ningún futuro final de la era del cumplimiento de estas profecías.

Pastor Bautista Andrew Fuller escribió: "Las profecías cumplidas son el sello de Dios sobre la verdad de Su Palabra. Cada imperio que se levanta y cae según el plan divino es una demostración de que Dios gobierna sobre los asuntos de los hombres" (*El evangelio para todos los hombres*, 1801).

Profesor del seminario bautista y erudito de idioma griego A.T. Robertson señaló respecto al cumplimiento profético: "La historia es el mejor comentario sobre la profecía. Lo que los profetas vieron en visión, nosotros lo verificamos en los hechos. Dios es el Señor de la historia y cada acontecimiento confirma Su soberanía" (*Word Pictures in the New Testament*, Vol. V, 1932).

Texto de apoyo: Hechos 7:56 — "Y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios" (RVR1960). Esteban ve el cumplimiento de Daniel 7:13-14 — el Hijo del Hombre ya ha recibido el dominio.

Texto de apoyo: Efesios 1:20-22 — "La cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies" (RVR1960).

Pregunta de reflexión: *Si los cuatro reinos de Daniel ya se cumplieron en la historia antigua, ¿qué impacto tiene esto sobre la doctrina dispensacionista de un futuro Imperio Romano revivido? ¿Cómo nos libera esta interpretación para enfocar nuestra esperanza en el reinado presente y futuro de Cristo?*

D. DANIEL 8 — EL CARNERO, EL MACHO CABRÍO Y ANTÍOCO EPÍFANES

Versículo clave: Daniel 8:23-25 — "Y al fin del reinado de éstos, cuando los transgresores lleguen al colmo, se levantará un rey altivo de rostro y entendido en enigmas. Y su poder se fortalecerá, mas no con fuerza propia; y causará grandes ruinas, y prosperará, y hará arbitrariamente, y destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos. Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano; y en su corazón se engrandecerá, y sin aviso destruirá a muchos; y se levantará contra el Príncipe de los príncipes, pero será quebrantado, aunque no por mano humana" (RVR1960).

El propósito de Daniel 8 es completar los detalles omitidos en los capítulos 2 y 7 en relación con los reinos segundo y tercero (o los reinos tercero y cuarto si se adopta la opinión de que el cuarto reino es Grecia). Todos reconocen que este capítulo se refiere a Medo-Persia (el carnero) y Grecia (el macho cabrío). Prácticamente todos reconocen que el "cuerno pequeño" de Daniel 8 es Antíoco Epífanés, gobernante sirio del siglo II a.C. quien persiguió a los judíos.

1. El carnero — Medo-Persia (8:3-4). La descripción del carnero (véase Ez. 34:17; 39:18; cf. Jer. 51:40; Zc. 10:3) se ajusta a lo que sabemos de la relación entre Media y Persia: el primero surgió primero, pero fue subordinado en su posterior fusión con Persia. Sus conquistas incluyen: oeste (Babilonia, Siria, Asia Menor), norte (Armenia, región del Mar Caspio) y sur (Egipto y Etiopía). También es interesante que, en el Zodíaco, Persia estaba bajo Aries, el carnero.

2. El macho cabrío — Grecia (8:5-8). Viniendo "desde el oeste" apunta a la posición de Grecia al oeste de Medo-Persia y Palestina. El cuerno "prominente" es obviamente una referencia a Alejandro Magno (356-323 a.C.). Su conquista del Imperio Medopersa fue devastadora. Cruzó el Helesponto, derrotó a los persas en la batalla del río Granico en 334 a.C., derrotó a Darío III en Issus en las montañas de Tauro, asedió a Tiro, ocupó todo Egipto, procedió al este hacia el Tigris y derrotó a los persas en la batalla de Gaugamela en 331. Los "cuatro cuernos prominentes" (8:8) que surgieron después de su muerte apuntan a la división del reino entre sus generales: Casandro (Macedonia y Grecia), Lisímaco (Tracia y gran parte de Asia Menor), Seleuco (Siria y otras regiones al este) y Ptolomeo (Egipto).

3. El cuerno pequeño — Antíoco IV Epífanés (8:9-14). Este "cuerno pequeño" en Daniel 8:9-14 es claramente una referencia a Antíoco Epífanés, octavo gobernante en la línea seléucida (175-164 a.C., murió en 163). Tuvo conquistas en el sur (Egipto), el este (Persia, Partia, Armenia) y la Tierra Hermosa (Palestina). Además de perseguir a los judíos, reprimió la celebración de sus fiestas religiosas y días sagrados, y prohibió la lectura de la Torá (1 Mac. 1:41-64). Según Lacocque, esta primera persecución religiosa en la historia de Israel duró poco más de tres años, entre 168 y 165.

4. La abominación desoladora y los 2.300 días (8:13-14). La "transgresión que espanta" es probablemente una alusión al acto blasfemo de Antíoco de instalar una estatua de Zeus en el templo (referenciado en Daniel 11:31 como "la abominación de la desolación"). Storms examina cuatro puntos de vista sobre los 2.300 días: (a) 1.150 días de sacrificios (mañana y tarde = 2.300 medios días); (b) 2.300 medios días o 1.150 días completos; (c) el principio adventista de día-año que lleva a 1844 d.C. — basado en William Miller y la "Gran Decepción"; (d) la mejor conclusión de que los 2.300 días cubren aproximadamente el período de persecución de Antíoco desde 171 a.C. hasta su muerte.

5. La aparición de Gabriel (8:15-26). Gabriel es probablemente una referencia a Dios mismo, ya que se dice que tiene "apariencia de hombre" y se le habla desde el río Ulai. La interpretación de la visión se proporciona en Daniel 8:23-25 — un rey altivo que destruirá a los santos, pero será quebrantado "no por mano humana". Antíoco murió de tuberculosis, no en batalla — cumpliendo esta profecía con precisión.

Pastor Bautista Paul David Washer ha enseñado: "La historia de Antíoco Epífanés es una advertencia solemne: todo aquel que se levanta contra el pueblo de Dios y profana lo santo será quebrantado. No por ejércitos humanos, sino por la mano invisible del Dios soberano. Esta es la esperanza de la iglesia en toda generación" (Conferencia HeartCry, sobre persecución y soberanía divina).

Pastor Bautista Walter Chantry observó: "La profecía bíblica no fue dada para satisfacer nuestra curiosidad sobre el futuro, sino para fortalecer nuestra fe en el Dios que controla el futuro. Cada cumplimiento profético es un testimonio de Su fidelidad" (*Signs of the Apostles*, 1976).

Texto de apoyo: 2 Tesalonicenses 2:8 — "Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida" (RVR1960). Así como Antíoco fue destruido "no por mano humana", el inicuo escatológico será destruido por la intervención directa de Cristo.

Referencia histórica: 1 Macabeos 4:52-54 — La rededicación del templo por Judas Macabeo el 14 de diciembre de 164 a.C., exactamente tres años después de la profanación, se celebra hasta hoy como Janucá — la fiesta de la dedicación mencionada en Juan 10:22.

Pregunta de reflexión: *¿Qué nos enseña la muerte ignominiosa de Antíoco Epífanés — un hombre que se autotituló "Dios manifiesto" pero murió de enfermedad en un carro — sobre la futilidad de la arrogancia humana contra Dios? ¿Cómo aplican ustedes esto a los tiranos modernos?*

E. DANIEL 11-12 — DEL CONFLICTO PTOLEMAICO-SELÉUCIDA AL TIEMPO DEL FIN

Versículo clave: Daniel 12:1-3 — "En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro. Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad" (RVR1960).

Daniel 11:2-12:13 contiene una visión comunicada a Daniel por el ángel Gabriel (11:2-4:13). Con base en esta identificación de los cuatro reinos, la mejor bestia de Daniel 2 y la segunda bestia en Daniel 7 están representadas por el pecho y los brazos de plata en Daniel 2 y la primera bestia de bronce en Daniel 7. Media está representada por los pies de hierro y barro en Daniel 2 y la cuarta bestia de Daniel 7.

1. Los reyes de Persia y Alejandro (11:2-4). Se mencionan tres reyes más que se levantarán en Persia, y un cuarto rey poderoso — Ciro, Cambises (530-522), Esmerdis o Gaumatas (pseudo-Esmerdis, 522) y Darío I Histaspes (486-465). Se levantará un gran rey poderoso (Alejandro Magno, 336-323), cuyo reino será fragmentado y repartido hacia los cuatro vientos del cielo.

2. El conflicto entre el rey del norte y el rey del sur (11:5-20). Los versículos 5-20 contienen una historia detallada del conflicto entre las dinastías ptolemaica (sur, Egipto) y seléucida (norte, Siria), con una precisión histórica extraordinaria. Storms proporciona listas detalladas de los

gobernantes de ambas dinastías. La supremacía ptolemaica, sin embargo, pronto se enfrentará con la agresión seléucida, creando un patrón de guerras, alianzas matrimoniales fallidas y traiciones que culminan en el surgimiento de Antíoco IV Epífanés.

3. Antíoco Epífanés en detalle (11:21-35). Estos versículos describen con minucioso detalle el reinado de Antíoco: su usurpación del trono, sus campañas militares contra Egipto, su profanación del templo de Jerusalén (167 a.C.), el pacto con los apóstatas judíos, la colocación de la "abominación de la desolación" (una estatua de Zeus en el altar del templo), y la persecución brutal del pueblo fiel. Los Macabeos se levantaron en resistencia. Jonatán y Simón, conocidos como los hijos de los Matatías, lideraron la revuelta.

4. La disputa sobre los versículos 36-45. ¿Se refieren estos versículos todavía a Antíoco o a un futuro Anticristo? Kaiser argumenta que se refiere al Anticristo, pero Storms presenta cuatro argumentos en contra: (a) Kaiser afirma que es "extraño" que Daniel describa a Antíoco en los versículos 36-39, pero esta no es una razón válida para cambiar la identificación; (b) Los detalles de los versículos 40-45 no pueden ser registros exhaustivos de la vida de Antíoco, pero esta no es información contradictoria; (c) Daniel no puede ser llamado "rey" — pero este argumento no es concluyente; (d) Los versículos 36-45 fluyen en continuidad ininterrumpida con los versículos anteriores, sin ninguna indicación clara de un cambio de sujeto.

5. Daniel 12:1-13 — La angustia final, la resurrección y el sellado del libro. Dependiendo de cómo se interprete 11:36-45, la angustia de 12:1 se referiría a los eventos de 168-165 cuando Antíoco oprimió a los judíos, o a algún tiempo posterior de tribulación (66-70 d.C., la destrucción de Jerusalén por los ejércitos de Tito). La referencia a "muchos de los que duermen en el polvo de la tierra" (12:2) ha sido interpretada por algunos como una descripción de la resurrección corporal literal, y por otros como una representación figurativa del triunfo del pueblo de Dios sobre sus enemigos. Las instrucciones finales de Gabriel incluyen sellar el libro hasta el tiempo del fin (12:4) y la referencia a "un tiempo, tiempos y medio tiempo" (12:7), vinculada con 7:25 y descriptiva del reinado brutal de Antíoco o del Anticristo del tiempo final.

Pastor Bautista Albert N. Martin enseñó: "La profecía bíblica nos fue dada no para que elaboremos esquemas cronológicos del futuro, sino para que vivamos en santa expectativa del regreso de Cristo. El sellado del libro de Daniel nos recuerda que hay cosas que pertenecen solo a Dios, y nuestra tarea es confiar y obedecer" (Sermón sobre profecía y vida cristiana, Trinity Baptist Church).

Pastor Bautista John Bunyan escribió con profunda sabiduría: "Los santos del Dios Altísimo han de sufrir bajo la mano de los tiranos de este mundo, pero su dominio será eterno. Los reinos de este mundo son como la hierba del campo — hoy están y mañana son cortados. Pero el reino de nuestro Dios permanece para siempre" (*The Holy War*, 1682).

Pastor Bautista Sugel Michelén ha señalado: "El libro de Daniel nos enseña que la soberanía de Dios no es una doctrina abstracta — es la realidad que sostiene al pueblo de Dios en medio de la persecución. Cada imperio que se levanta contra la iglesia está bajo el control absoluto de Aquel que se sienta en el trono" (Sermón sobre Daniel y la soberanía de Dios, Iglesia Bíblica del Señor Jesucristo).

Texto de apoyo: Hebreos 1:3 — "El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas" (RVR1960).

Texto de apoyo: 1 Corintios 15:24-28 — "Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies" (RVR1960).

La Segunda Confesión Bautista de Londres de 1689, Capítulo 26, Párrafo 2, afirma: "El Señor Jesús es la cabeza de la iglesia, en quien, por el designio del Padre, todo poder para el llamamiento, institución, orden y gobierno de la iglesia está investido de una manera suprema y soberana." Este gobierno soberano de Cristo sobre Su iglesia es precisamente lo que Daniel anticipa en la piedra que se convierte en monte y en el dominio dado al Hijo del Hombre.

Pregunta de reflexión: *¿Qué significado tiene para la iglesia hoy que el libro de Daniel fue "sellado" hasta el tiempo del fin? ¿Cómo debemos responder ante la tentación de crear esquemas proféticos detallados cuando el mismo texto nos llama a confiar en la soberanía de Dios?*

CONCLUSIÓN

Storms concluye que si el cuarto reino en Daniel 2 y 7 es efectivamente Grecia y no Roma, entonces Antíoco Epífanes es el "cuerno pequeño" y el enfoque principal del Antiguo Testamento sobre este personaje está en el surgimiento del pueblo de Dios, la profanación del Templo (la "transgresión que espanta"), y la opresión del pueblo judío en el siglo II a.C.

De manera similar, Daniel no debemos entenderlo como un mapa detallado del fin de la historia humana, sino como un testimonio de que, con la venida del Hijo del Hombre, su reino se ha inaugurado, continuará expandiéndose su influencia a través de la tierra, y nunca pasará (Dan. 2:44-45; 7:13-14, 18, 27). Lo que Daniel dice inequívocamente es de suma importancia: que con la venida del Hijo del Hombre, el reino se ha inaugurado, su dominio se extiende sobre toda la tierra, y su reino nunca será destruido.

En resumen, la respuesta a nuestra primera pregunta, tal como la plantean Daniel 2 y 7, es esta: el reino mesiánico *ha sido* establecido y los santos de Dios *ahora* gobiernan, y el reino mesiánico *se establecerá* y los santos de Dios *gobernarán*. Es la relación entre la realización en el presente y la consumación en el futuro.

William Carey, primero misionero bautista en la India, declaró: "Espera grandes cosas de Dios; intenta grandes cosas para Dios." Esta convicción misionera se fundamenta precisamente en la certeza de que la piedra cortada sin manos se convertirá en un gran monte que llenará toda la tierra (Daniel 2:35). Nuestra labor misionera y evangelística no es en vano, porque el reino de Cristo avanza irresistiblemente.

Aplicación práctica: ¿Cómo impacta esto nuestra vida cristiana hoy? Primero, nos libera del temor a los poderes mundiales — todo imperio está bajo el control soberano de Dios. Segundo, nos llama a la fidelidad, como los santos que resistieron bajo Antíoco — la persecución no es señal de la derrota del pueblo de Dios, sino de su participación en la victoria final. Tercero, nos da una esperanza firme: el reino de Cristo *ya ha sido* establecido y *será* consumado. No esperamos un imperio humano revivido, sino la venida gloriosa de nuestro Rey.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN GRUPAL

1. ¿Qué diferencia práctica hace para nuestra fe identificar el cuarto reino de Daniel como Grecia en vez de Roma? ¿Cómo afecta esto nuestra comprensión del plan de Dios en la historia?

2. ¿De qué maneras vemos en nuestra sociedad actual la misma arrogancia de Antíoco Epífanés — personas o sistemas que se exaltan contra Dios y persiguen a Su pueblo? ¿Cómo nos fortalece Daniel para resistir?
3. Considerando que Cristo ya ha recibido el dominio descrito en Daniel 7:13-14, ¿cómo debemos vivir como ciudadanos de Su reino en un mundo que todavía no reconoce Su señorío?
4. ¿Qué peligros existen en construir sistemas escatológicos demasiado detallados sobre pasajes proféticos como Daniel 11? ¿Cómo podemos mantener un equilibrio entre el estudio profético serio y la humildad interpretativa?
5. La piedra cortada sin manos se convierte en un gran monte que llena toda la tierra. ¿Cómo debe impactar esta verdad nuestra participación en la misión y el evangelismo como Bautistas Históricos?

LECTURA RECOMENDADA

1. Capítulo 5 de *Venga tu Reino* de Sam Storms, sobre el establecimiento del reino mesiánico.
2. Capítulos 14-15 de *La Biblia y el Futuro* de Anthony Hoekema, sobre la Segunda Venida y las perspectivas mileniales.
3. *The End Times Made Simple* de Samuel Waldron, para una introducción accesible a la escatología amilenial.

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, R. A. (1984). *Signs and Wonders: A Commentary on the Book of Daniel*. Grand Rapids: Eerdmans.
- Baldwin, J. G. (1978). *Daniel: An Introduction & Commentary*. Downers Grove, IV: InterVarsity Press.
- Bunyan, J. (1682/2020). *The Holy War*. Edinburgh: Banner of Truth.
- Carey, S. P. (1923). *William Carey*. London: Hodder & Stoughton.
- Chantry, W. (1976). *Signs of the Apostles*. Edinburgh: Banner of Truth.
- Confesión Bautista de Fe de Londres de 1689 (1677).
- Dagg, J. L. (1857). *Manual of Theology*. Charleston: Southern Baptist Publication Society.
- Ford, D. (1978). *Daniel*. Nashville: Southern Publishing Association.
- Fuller, A. (1801/2019). *El evangelio para todos los hombres*. Viladecavalls, Barcelona: Editorial CLIE.
- Gill, J. (1809). *Exposition of the Entire Bible*. London: Mathews and Leigh.
- Goldingay, J. (1989). *Daniel*. Dallas: Word Biblical Commentary.
- Gurney, R. (1977). *The Four Kingdoms of Daniel 2 and 7*. *Themelios*, 2, 39-45.
- Hoekema, A. (1979). *The Bible and the Future*. Grand Rapids: Eerdmans.
- Johnson, A. (1981). *Revelation*. *The Expositor's Bible Commentary*. Grand Rapids: Zondervan.
- Kaiser, W. C. (2005). *NIV Archaeological Study Bible*. Grand Rapids: Zondervan.
- Keil, C. F. (1975). *Daniel*. *Commentary on the Old Testament*, Vol. 9. Grand Rapids: Eerdmans.
- Lacocque, A. (1979). *The Book of Daniel*. Atlanta: John Knox Press.
- Lloyd-Jones, D. M. (1978). *God's Ultimate Purpose: An Exposition of Ephesians 1*. Grand Rapids: Baker Books.
- Martin, A. N. (2022). *Sermones sobre profecía y vida cristiana*. Trinity Baptist Church.
- Pate, M., & Haines, C. (1995). *Doomsday Delusions*. Downers Grove, IV: InterVarsity Press.
- Robertson, A. T. (1932). *Word Pictures in the New Testament*, Vol. V. Nashville: Broadman Press.
- Spurgeon, C. H. (1881). *Metropolitan Tabernacle Pulpit*, Vol. 27. London: Passmore & Alabaster.
- Storms, S. (2018). *Venga tu reino: Propuesta amilenial*. Viladecavalls, Barcelona: Editorial CLIE.
- Waldron, S. (2007). *The End Times Made Simple*. Amityville, NY: Calvary Press.
- Walton, J. (1986). *The Four Kingdoms of Daniel*. *JETS*, 29(1), 25-36.
- Walvoord, J. F. (1971). *Daniel: The Key to Prophetic Revelation*. Chicago: Moody Press.
- Wood, L. (1973). *A Commentary on Daniel*. Grand Rapids: Zondervan.
- Young, E. J. (1949). *The Prophecy of Daniel*. Grand Rapids: Eerdmans.

Nota del Presentador:

Este resumen debe ser leído en voz alta en aproximadamente 45-50 minutos.

Se recomienda hacer pausas después de cada sección principal.

Las referencias bíblicas deben ser leídas en voz alta de la versión RVR1960.

SOLI DEO GLORIA